



Atención

Ficha de atención

Laberintos para imprimir

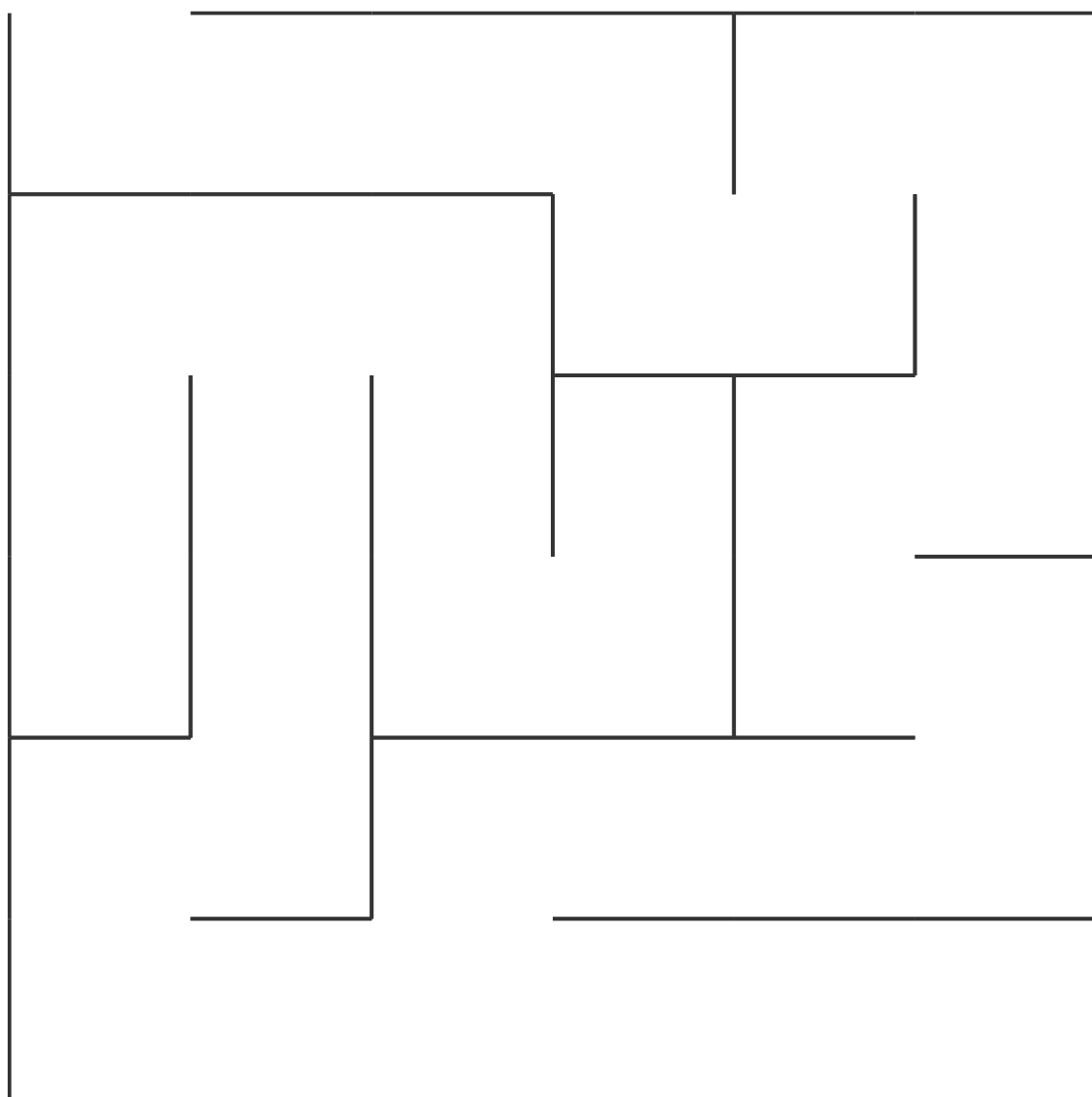
Tres laberintos sencillos para empezar, de menos a más difícil.
Se mira, se planea y se traza. Descárgala e imprímela gratis.



En un laberinto no se empieza a trazar enseguida: primero se recorre el camino con los ojos y solo después se dibuja. Ese orden es todo el ejercicio, y es lo que se entrena aquí.

- 1. MIRA el camino con los ojos y después TRÁZALO con el lápiz. Este es el más fácil.**

SALIDA

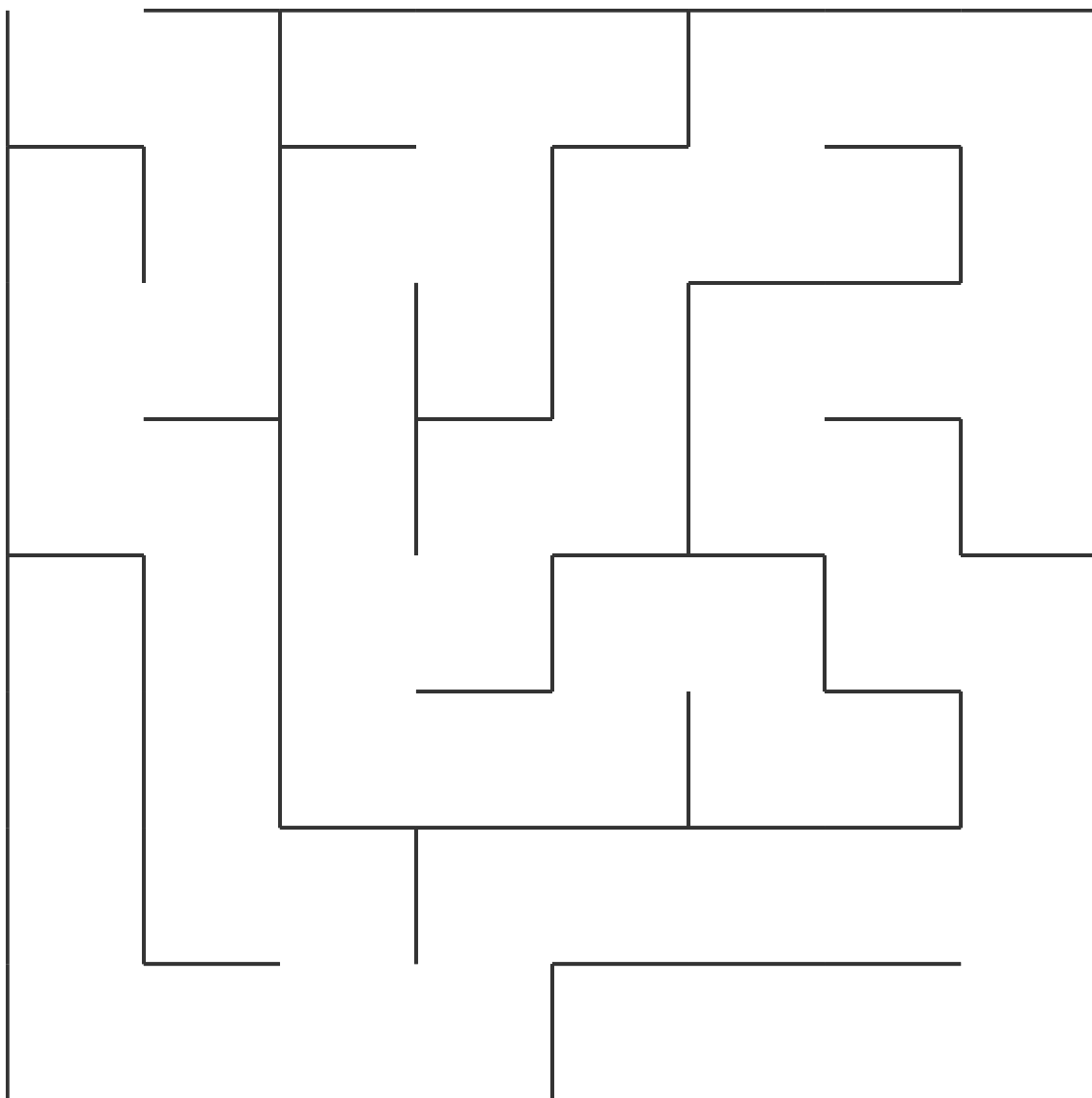


META



2. Este tiene alguna bifurcación más. MIRA primero, TRAZA después.

SALIDA



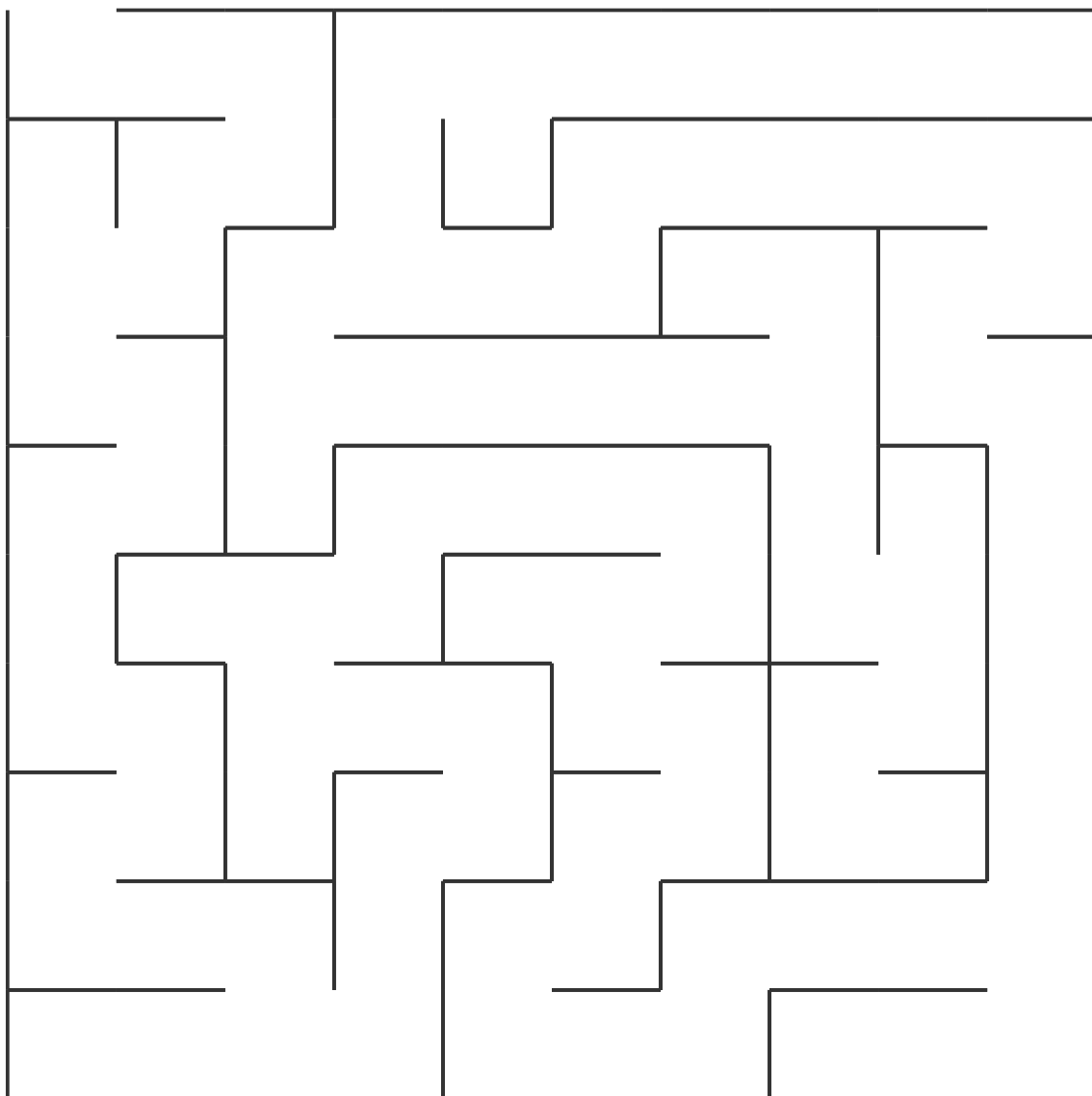
META

3. DI en voz alta cuántas veces te has metido en un camino sin salida.



4. El último. Si te atascas, prueba a hacerlo al revés: desde la META hasta la SALIDA.

SALIDA



META



Para el adulto

Para quién es esta ficha. Tres laberintos de dificultad creciente para 1.º y 2.º de Primaria, o para cualquier edad en la que convenga trabajar la planificación antes de actuar. No hay cronómetro y no hace falta terminarlos los tres de una sentada.

Qué se entrena de verdad. No es la puntería con el lápiz: es detenerse antes de empezar. El laberinto obliga a anticipar un recorrido completo antes del primer trazo, que es exactamente lo que cuesta a un niño impulsivo.

Mirar antes de trazar. Es la instrucción que más cambia el resultado. Quien empieza a dibujar de inmediato entra en tres callejones; quien recorre el camino con los ojos suele acertar a la primera. Conviene insistir aunque proteste.

El truco de ir al revés. En el laberinto difícil, resolverlo desde la meta hacia la salida es mucho más fácil, porque en ese sentido hay menos bifurcaciones. Enseñárselo no es hacerle trampa: es darle una estrategia.

Qué observar. Interesa el lápiz. Si lo levanta y vuelve atrás, está corrigiendo, que es lo deseable. Si insiste trazando encima del error, conviene parar y volver a mirar el camino desde el principio.